

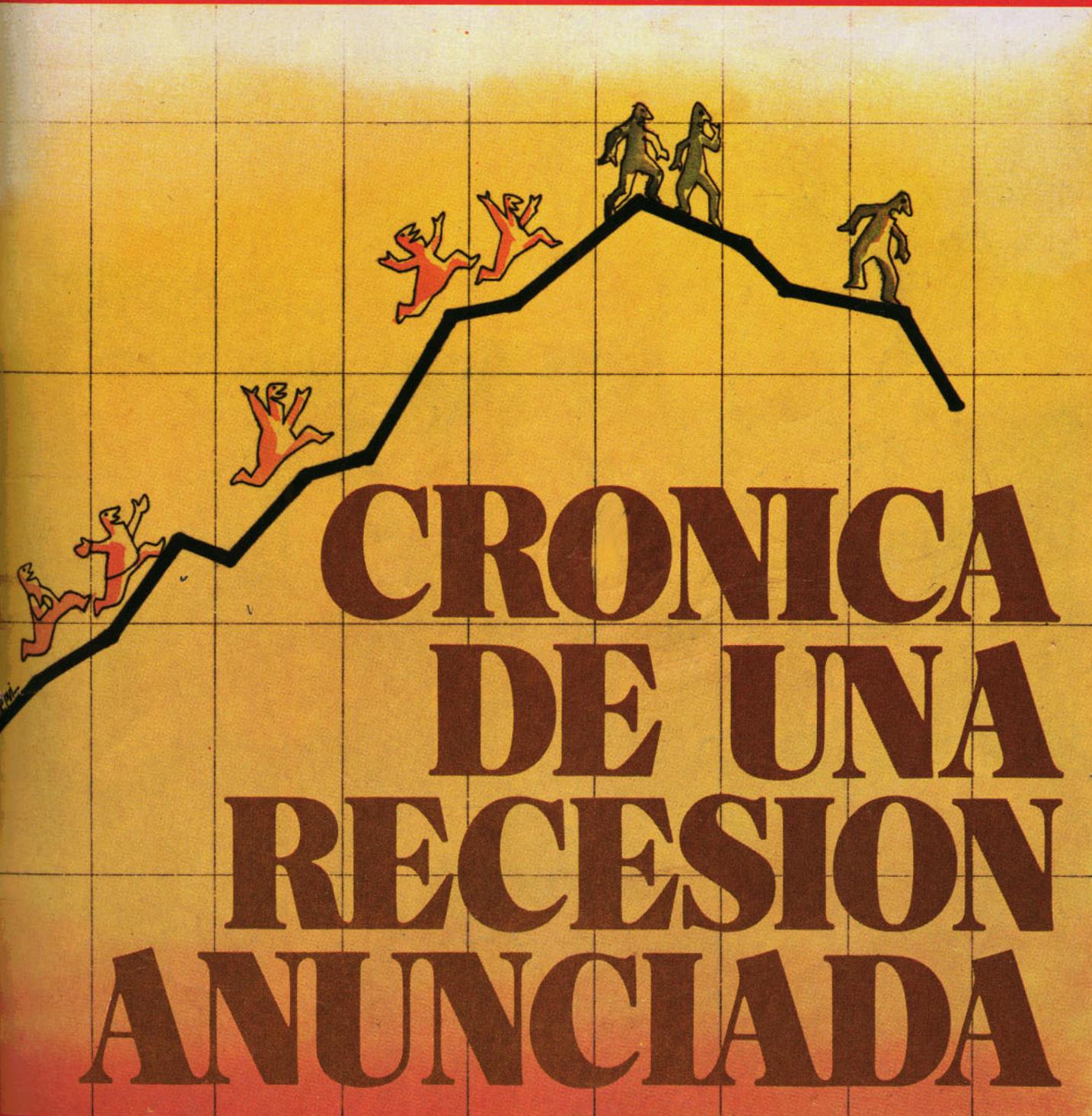


TERRORISMO

¿Es necesaria una nueva ley?

POLONIA

La revolución llega al PC



# CRONICA DE UNA RECESION ANUNCIADA

## ARTES VISUALES

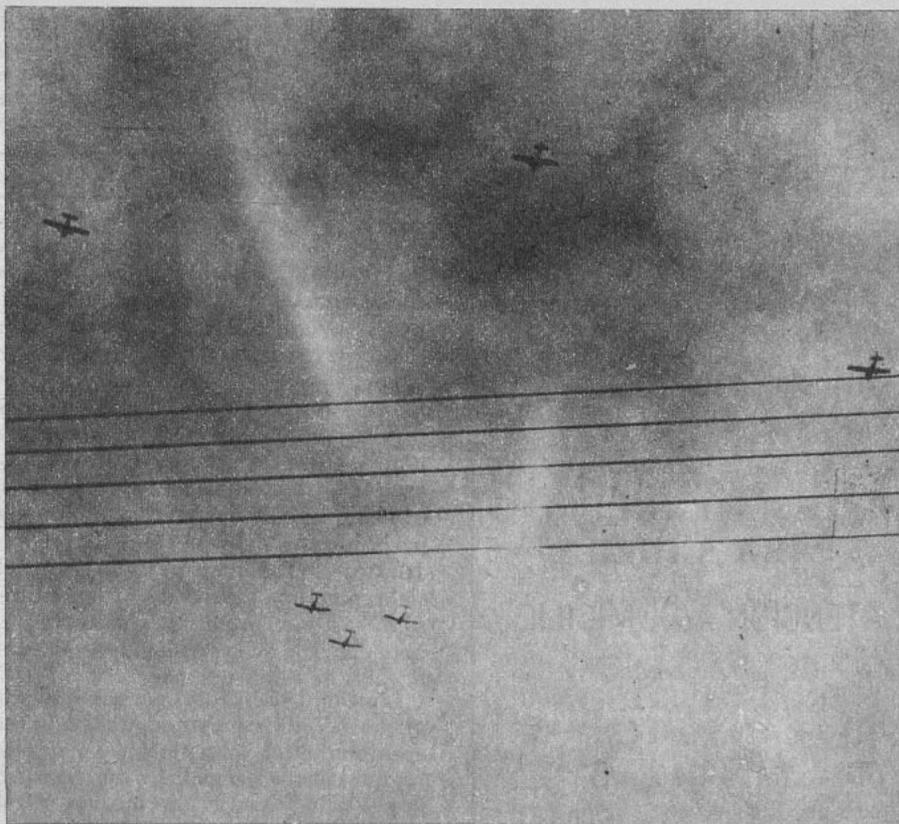
## Un "maná" artístico

Colectivo de Acciones de Arte hace proposición desde el cielo de la ciudad

POR ANA MARIA FOXLEY

Qué tienen que ver los aviones y el vuelo con el arte? La respuesta no necesita ser única, y quizá en múltiples versiones puedan darla todos los artistas y espectadores callejeros que el domingo 12 de julio a mediodía vieron cómo seis pequeños bimotores, en perfecta formación, sobrevolaron Santiago en círculos concéntricos disparando 400 mil volantes sobre las calles y casas de Conchalí, Pudahuel, La Granja, La Florida y los faldeos de La Pirámide.

La Dirección de Aeronáutica había dado el permiso de vuelo; las Fuerzas Armadas el de filmar y fotografiar desde el aire, y la Municipalidad de cada co-



Avionetas sobre Santiago: arte desde las alturas

muna el de lanzar los papeles. Alcaldes, secretarios comunales, pilotos, carabineros, pobladores y artistas, quedaron relacionados en torno a una actividad artística realizada por el Colectivo de Acciones de Arte (C.A.D.A.), compuesto por Lotty Rosenfeld, Diamela Eltit, Juan Castillo y Raúl Zurita.

Aviones, espacio, motores, vuelo. Pájaros, libertad, esperanza, poesía. Viaje, distancia, partida, regreso, exilio. Cuerpos metálicos vibrantes con un corazón mecánico planeando sobre la ciudad comandados por pilotos soñadores, ¿especies de engendros de técnicos y poetas? Vehículos deportivos, medios de transporte, socorro o salvataje; instrumentos mortíferos para bombardear ciudades, destruir vidas humanas, invadir territorios, borrar regímenes políticos y sistemas de gobierno, los aviones ofrecen múltiples posibilidades de asociación mental. Entre palabras y conceptos toda relación es ilícita, aunque no siempre sea lógica. En arte, todo está permitido.

Quizás eso hayan pensado los deportistas y paseantes que ese domingo acudieron a empaparse de sol y aire puro en los senderos y prados del Cerro San Cristóbal. Entre ellos, los artistas Paz Errázuriz, con su cámara fotográfica; Juan Carlos Bustamante, con su filmadora, y la pintora Roser Bru con sus ojos alertas, atisbaban el cielo. Más allá, en calle Independencia, en las cercanías del Hipódromo, Pedro Millar y Marcela Serrano junto a HOY cargaban sus máquinas aguzando el oído ante el posible ruido de los motores en el aire. En Pudahuel, también con una cámara, Patricia Saavedra hacía otro tanto. Más al sur, en Santa Rosa de La Granja, Alfredo Jaar esperaba con su cámara de video junto a la actriz y fotógrafa Pachi Torreblanca.

### Nada para vender

De pronto, alineadas, aparecieron las frágiles y silenciosas avionetas y, en vez de invadir el espacio acústico con frases publicitarias invitando a consumir algún nuevo producto o concurrir a algún *show*, en vez de lanzar vistosos avisos de alguna empresa o local comercial, comenzaron a lanzar torrentes de blancos papeles impresos en negro, que volaban, jugueteaban, hacían figuras, revoloteaban, deslumbrando con su resplandor plateado a la luz del sol. ¿Palomas de la paz? ¿Mensajes cifrados de "subversión artística"? ¿O alimento gratuito caído del cielo como una especie de "maná espiritual"? La interpretación quedó para el libre ejercicio de la sensibilidad y la inteligencia de cada cual.

Los niños presurosos corrían a averiguar cuál era el juego; algunos adultos asombrados recogían y leían los ejemplares que caían a sus pies. Un auto se salvó por un pelo de una avalancha de papeles, mientras una comisaría de Carabineros no tuvo igual suerte y recibió un golpe

seco de un paquete de volantes que no alcanzó a abrirse e hizo un forado en el techo de pizarreño. En todo caso, eso no formaba parte de la "acción de arte"; sino de los imponderables, y hubo que reparar presurosamente los daños.

### Chispa creativa

En los volantes, un lamento: "¡Ay, Sudamérica!", y un texto que en parte expresaba: "...hoy nos proponemos para cada hombre un trabajo en la felicidad, que por otra parte, es la única gran aspiración colectiva, su único desgarró... Nosotros somos artistas, pero cada hombre que trabaja por la ampliación, aunque sea mental, de sus espacios de vida, es un artista". Se trataba de una proposición de arte entendida como una irrupción y una interrupción del devenir urbano dirigida a una población masiva a veces desorientada frente a expresiones artísticas generalmente limitadas a galerías.

El avión, el cielo, el volante impreso, reemplazaban esta vez a la tela, el cuadro, la pantalla, y se constituían en un vehículo o soporte artístico y en un lenguaje de arte, al ser usados en un contexto no habitual. "La obra de arte aquí es el recordamiento de la cotidianeidad", explica Diamela Eltit, "frente a un espectador al que se le propone una reflexión, un despertar de su mente y su memoria..." La idea es invitar a que la persona que vio los aviones o leyó el volante, transforme su vida y su medio social en un acto creativo; busque su felicidad individual y colectiva, atreviéndose a pensar, a sentir, a crear, a volar... "Es una chispa creativa en un medio rigidizado, normado", completa Lotty Rosenfeld.

Los miembros del C.A.D.A. no esperan un efecto ni una reacción a corto plazo. Tampoco pretenden que todo lo que hacen sean comprensible y fácil de inmediato: "si fuera así, no sería necesario hacer nada, porque lo que queremos decir ya estaría formando parte de la institucionalidad, de lo aceptado socialmente, sería un lugar común", aducen. Pero tampoco quieren ser "originales porque sí": "En el arte ya está todo hecho. Pero lo importante es la visión del mundo que conlleva cada obra, su sentido en relación al medio. Si fuera por la originalidad, después de la primera ampollita no se podría haber hecho nada más con la electricidad y después del primer desnudo de arte no se podría haber pintado ningún otro". Aunque su arte no sea captado por todos, argumentan, "eso es mejor que hacer una obra muy fácil, pero que la puedan ver sólo 50 o cien personas dentro de una galería: eso sí que es elitario".

Esta acción, que se esperaba sería simultánea con la de otros artistas chilenos en algunas ciudades europeas y norteamericanas, constituye la primera etapa de un trabajo que culminará a fin de año. ●